



Enrique Lihn: Poesía de Paso y Teoría Poética

Se recordará que Enrique Lihn obtuvo este año el premio de poeta en el concurso de la Casa de las Américas, Cuba. Los ediciones del mismo nombre han publicado en La Habana el libro premiado "Poesía de paso".

Hay que añadir aquí al mismo tiempo que un largo ensayo del autor aparecido en los Anales de la Universidad de Chile, "Definición de un poeta", con la idea de encontrar un esclarecimiento recíproco entre teoría y práctica literaria de Enrique Lihn.

El ensayo, a pesar de estar muy mal escrito, tiene el interés adicional de presentar un punto de vista que se recomienda como "intrínsecamente y genuinamente marxista" sobre y de los asuntos. Es, pues, la última elaboración que la ortodoxia comunista nos ofrece tras de haber dado vueltas y más vueltas —dialécticas, según sus apóstoles; contradictorias, según los otros— entre restricciones y libertaciones, en torno al eterno problema de la literatura y la política, el *engagement poétique*.

El realismo socialista tradicional, se nos dice, es letra muerta; ha radiado como ortodoxia oficial. Esta podría hoy, en cambio, ser arte que abandona la propaganda de partido y la ilustración histórica de hechos ejemplares, y se presta cualquier realismo de valores estéticos e ideológicos, secreto cómplice de la derecha. En su lugar se propone el "realismo abierto" (Aragón), el "derecho a la existencia del experimento en literatura" (Olympe de Hume), el "partido comunista chileno reconocido a sus intelectuales y artistas la tarea de "la exploración de la subjetividad". Así Lihn se manifiesta acendrado defensor del "yo subjetivo" y del "libre juego de la imaginación creadora", y desde en esta empresa un fervoroso tributo a Freud, y otro no menor a Kafka, cuya poesía "realista en el sentido integral de la palabra" contempla como un paradigma actual.

Sapengo que este cambio representa una liberación para muchos escritores, cuya adhesión a la causa no se verá interrumpida por el molde convencional de la literatura de compromiso, las consignas y los servidumbres, siempre que prospere esta línea omnicomprensiva.

Sin embargo, el escritor libre observa estas reivindicaciones como espectador sorprendido. ¿Tanta libertad, tanta completa argumentación para demostrar que el escritor debe expresarse con un poco de libertad? ¿A quién se dirige esta demostración? El libre ciudadano del mundo de las letras no puede dejar de mirarlos como una ajena, que para él nunca fue prohibitiva; antes intentó de sublevar de otro país que lesjerse se conquista libertaria. Pero por ellos, pero una ha destruido de mejores libertades en su propia casa.

Más aún, la defensa del yo subjetivo y de la imaginación creadora en el arte se emprende mucho mejor desde fuera de toda ortodoxia politocensurista; no como una generosa concesión de nadie, sino como una ley nativa del arte. Y la exploración de la subjetividad se realiza mejor por el y ante el —ante la realidad— que como encargo de un partido.

Y hay más. Hasta qué punto estos próximos límites de pensamiento formalmente apunto al marxismo —Freud, Kafka— son siquiera compatibles con un ortodoxia? En rigor una ideología marxista, en buen materialismo histórico, no lo es. Frente de ellos, los grandes esfuerzos de los psicólogos, educadores y psicoanalistas comunistas para descalificar sus métodos durante tantos años.

Viremos ahora a los poemas de Lihn. A

insostenible de captarse sólo en las frías líneas solitas de un pensamiento o una narración en apariencia apañados (en Richard, cierta época de Elliot, Pound y tantos otros). Así los poemas de "Poesía de paso", escritos en su mayoría a la manera descriptiva al hilo de un viaje por ciudades europeas:

Cómo le gustaría suspender esta
peregrinación solitaria
y retomarla luego que pase, compañero de
viaje, la fatiga
del extranjero para el cual todo se
menciona a ella,
sólo en medio del mayor estruendamiento.

He hablado de este intento innovador; ¿qué
decir del resultado?

El resultado me parece más interesante como literatura que como poesía. Apunta hacia una innovación necesaria de ella; pero tanto que conlaga más como programa innovador, como manifestación, como actitud personal y cultural, como liquidación de formas literarias —y ya es tarde— que como realización de una poesía valiosa en sí. ¿Por qué?

Porque, haciendo una selección de una afirmación de la solapa, diría que esta obra "se salva de caer en la prosa narrativa o expositiva cortada". La falta, por de pronto, densidad poética. Son innovaciones cantidades de largos versos para explicar en sus giros una que otra destello de acorta poesía. El ensayo de acortar ésta a los procedimientos de la prosa, termina demasiado cerca de una prosa y simple victoria de la prosa, del prosaísmo. Si estos poemas se escribieran sin versos, a renglón seguido, con frecuencia no pasaría nada; es decir, ninguna medida estética, chapla secreto cómo del pensamiento o la palabra vendrían a colmarlos de la prosa simplemente dicha. La obra permanecería en su genérico interés literario, "parapoético", pero no más. ¿Tendríamos una parapoética después de la inteligencia? Que da el hecho de que una y otra sólo pueden existir, al cabo, como poesía; y aquí hay demasiadas exposiciones, ideas, descripciones, comentarios abandonados del soplo de la poesía, sin perfil.

Hay algunas poemas más densos. Entre los de viaje, el primero de ellos, "Nieve". De "Ciudades" tiene dos ejemplos de alcance general. Demasiados versos como éstos en el libro:

¿Qué es lo que podría dar lo mismo
si se le devolviera al todo, en dos
palabras,
el ser inconspicuamente huido de la dis
tancia?

Y muchos otros como éstos, magistrales:

En el gran mundo como en una jaula
afine un instrumento peregrino.

Entre los de amor, "Nathalie" es un buen poema, sugerente, también, como recuerdo de infancia, "Bella época". Pero "La derrota", que uno de los miembros del jurado calificó como "quizá el más significativo" del libro, es absolutamente pobre. Es un extenso poema de doce páginas sobre las elecciones presidenciales chilenas de 1964 y la derrota del abanderado del PRIAP; debe ser, sapengo, un modelo de literatura comprometida. ¿No es curioso que los escritos de Lihn se den preferencia en poemas "burgueses": un viaje por Europa, un personal e íntimo, sin sombras de política, las interioridades del amor, los recuerdos infantiles? Pues este poema altamente sociocrónico:

El pensamiento y el sentimiento

Enrique Lihn: poesía de paso y teoría poética [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Lihn: poesía de paso y teoría poética [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile